ACTA

FECHA: 11 de Abril del 2025 Bogotá

LUGAR: Jardín infantil cofinanciado Emanuel

HORA: 12:00 pm

TEMA:

- Medidas para reducir riesgo de accidentes por heridas con objetos corto punzantes
- Medidas para reducir riesgos de accidentes por mordeduras de niño a niño

ASISTENTES: Talento Humano del jardín infantil cofinanciado Emanuel

ORDEN DEL DÍA:

- Sé envía un periódico informativo con las medidas.
- Solucionar dudas o inquietudes.
- Reunir las apreciaciones del talento humano.

OBJETIVO:

- Generar acciones tanto en el jardín infantil como en el hogar; a fin de reducir el riesgo de accidentes causados por heridas con objetos corto punzantes los puede llegar a manipular los niños y niñas
- Es prevenir que ocurran mordeduras al reducir las situaciones de conflicto y enseñar a los niños a manejar sus emociones adecuadamente, al minimizar las posibilidades de que algún niño o niña muerda durante la prestación del servicio,

informando al talento humano en general las prácticas adecuadas para evitar y/o asumir esta situación si se presenta, de igual manera en cada uno de los hogares.

DESARROLLO:

Se les comparte via whatsApp al talento humano del jardín infantil cofinanciado Emanuel un periódico informativo el cual les muestra las medidas que se deben tener en cuenta para reducir accidentes con un antes, durante y después de los dos temas correspondientes

- Medidas para reducir riesgo de accidentes por heridas con objetos corto punzantes

PROCEDIMIENTO

Si al niño o niña es herido por un objeto corto punzante, no ignore la herida ya que esta puede llegar a generar una infección si no se atiende a tiempo por lo cual es importante tener en cuenta las siguientes medidas:

Definición corto punzantes: Se pueden prevenir si los padres o acudientes realizan ciertas acciones que aunque parezcan pequeñas pueden salvar la vida de los niños, como mantener fuera del alcance de los niños los utensilios que puedan generar cortes, pinchazos, como vidrios, tijeras, cuchillas, clavos, agujas u otros. De igual manera, si existen vidrios, platos, vasos o juguetes rotos, estos deben desecharse de inmediato.

ANTES

- El menos siempre debe estar bajo la supervisión de un adulto responsable

- Realiza una previa selección de los juguetes que están en mal estado para desechar.
- Asegurar adecuadamente los espacios en el jardín infantil y en los hogares en los cuales no niños y niñas permanecen la mayor parte del tiempo.
- Seleccionar los juguetes que sean adecuados para la edad de los menores
- Absténgase de entregarle a los niños y niñas menores de tres años punzones, tijeras y colores con puntas finas.
- Para los niños mayores de dos años que manipulen (punzones, tijeras y colores con puntas finas) deben hacerlo bajo la supervisión de un adulto responsable.
- Capacitar a las familias y al talento humano de las acciones que deben realizar en casa y en la unidad operativa que permitan la prevención de estos accidentes.
- Utilizar el menaje autorizado por la secretaria de integración social de acuerdo al anexo
- Enseñar a los niños, con lenguaje adecuado a su edad, qué son los objetos corto punzantes (tijeras, cuchillos, agujas, destornilladores, etc.) y por qué son peligrosos.
- Reforzar el mensaje con carteles visuales en lugares visibles (en casa o en el aula).
- Guardar objetos corto punzantes en lugares altos, cerrados con llave o fuera del alcance de los niños.
- Utilizar cajas o estuches con cierre para transportar estos objetos si es necesario.

- Asegurarse de que los niños estén bajo supervisión de un adulto cuando haya actividades que impliquen el uso de estos objetos (por ejemplo, manualidades).

DURANTE

- Mantenga la calma
- Se informa a la responsable del servicio y a la familia sobre la situación presentada.
- Se activará la póliza de accidentes del jardín, con todos los pasos a seguir.
- Lavar adecuadamente la herida con agua y jabón.
- El responsable de la brigada de primeros auxilios debe brindar atención oportuna y adecuada a la persona que ha sufrido el accidente.
- Traslado a la unidad asistencial, en caso de ser necesario.
- Llevar el carné de vacunación del niño (a).
- Se deberá realizar una descripción detallada del accidente, incluyendo el motivo que lo originó y el objeto con el cual se realizó la herida.

DESPUES

- Diligenciar el formato de novedades y realizar seguimiento a la salud del niño o de la niña, describiendo detalladamente la situación presentada y los procedimientos realizados hasta dar cierre al seguimiento de la activación de poliza
- Hablar con los niños sobre lo que ocurrió, reforzando por qué es importante seguir las normas.

- Revisar qué se puede mejorar para evitar futuros accidentes (por ejemplo, cambiar ubicación de objetos o reforzar la supervisión).
- Asegurarse de que todos los objetos corto punzantes utilizados se guarden de forma segura después de su uso.

RESPONSABLE

- En el caso que haya un accidente causado por un objeto corto punzante alguno de los niños o las niñas en el jardín, la persona responsable de la atención será alguien capacitado en primeros auxilios para primera infancia, mientras que se realiza la activación de la póliza de accidentes por parte de la o el coordinadora (or) del jardín o la profesional en atención a la primera infancia

- Medidas para reducir riesgos de accidentes por mordeduras de niño a niño

ANTES

1. Supervisión constante

- Asegúrate de que siempre haya un adulto supervisando a los niños en las interacciones, especialmente cuando estén jugando o en grupos grandes.

2. Observar señales de tensión

- Estar atento a señales de frustración o estrés en los niños (como gestos de enojo, gritos, o agresividad no verbal) antes de que se desarrolle el conflicto.

3. Fomentar la comunicación emocional

- Enseñar a los niños a identificar y expresar sus emociones con palabras ("Estoy enojado", "No me gusta eso") en lugar de recurrir a la agresión física.

4. Enseñar habilidades sociales y resolución de conflictos

- Practicar y enseñar juegos cooperativos y habilidades sociales, como compartir, esperar turnos y usar palabras para resolver desacuerdos.

- Explicar que las mordeduras son inaceptables y que siempre hay otras formas de resolver los problemas (por ejemplo, pedir ayuda a un adulto).

5. Promover un ambiente seguro y controlado

- Asegúrate de que el espacio donde juegan los niños sea seguro, con suficiente espacio para evitar aglomeraciones que puedan generar frustración o ansiedad.

6. Revisión emocional del niño

- Detectar posibles factores emocionales que puedan estar afectando a un niño (por ejemplo, ansiedad, celos, cansancio) y actuar preventivamente para ayudarles a manejar estas emociones.

DURANTE

Si la mordedura ya ha ocurrido o está a punto de suceder, la intervención inmediata es crucial para evitar que el incidente escale y para mostrarles a los niños que esa conducta no es aceptable.

1. Interrumpir el comportamiento de inmediato

- Si observas que un niño va a morder a otro, actúa de inmediato separándolos de manera firme pero tranquila. Di algo claro como: "No se puede morder. Eso duele."

2. Mantener la calma

- Es esencial que el adulto mantenga la calma. Evita gritar o reaccionar de forma exagerada, ya que esto puede aumentar la ansiedad de los niños involucrados.

3. Separar a los niños

- Separa al niño que mordió del que fue mordido para evitar más conflictos. Asegúrate de que ambos niños estén seguros y calmados.

4. Atender al niño agredido

- Consolida al niño que fue mordido, asegurándote de que se sienta protegido y cómodo. Examina si hay algún daño físico y, en caso de que sea necesario, aplica primeros auxilios y realizar activación de póliza

5. Dar avisos a la responsable del servicio

6. Reforzar la disciplina sin agresión

- Asegúrate de que el niño que mordió entienda que su acción no fue adecuada, pero sin recurrir a castigos físicos ni severos. Explica por qué morder no es una opción aceptable y ofrécele una alternativa para manejar la frustración.

DESPUÉS

Una vez que el incidente ha terminado, es fundamental reflexionar sobre lo sucedido y tomar medidas para evitar que se repita, además de enseñar a los niños cómo manejar sus emociones y comportamientos en el futuro.

1. Hablar con el niño que mordió

- Explica al niño, de manera tranquila, por qué morder es inaceptable. Haz preguntas para que el niño reflexione sobre su comportamiento ("¿Qué sentiste cuando mordiste? ¿Qué podrías hacer diferente la próxima vez?").

- Ofrece alternativas para expresar frustración, como pedir ayuda a un adulto o usar palabras para resolver el conflicto.

2. Reforzar la empatía

- Ayuda al niño a entender el impacto de su acción en el otro niño. Puedes preguntarle al niño que mordió, "¿Cómo te sentirías si alguien te mordiera?" y fomentar la empatía.

3. Reforzar comportamientos positivos

- Alabando y reforzando comportamientos sociales adecuados, como usar palabras para resolver disputas, para motivar al niño a seguir esas prácticas en el futuro.

4. Monitorear el comportamiento futuro

- Durante los días siguientes, sigue observando el comportamiento del niño que mordió para asegurarte de que haya aprendido a manejar su frustración de manera más efectiva.

Si el comportamiento persiste, evalúa la necesidad de buscar orientación profesional (por ejemplo, de un psicólogo infantil).

5. Promover la disculpa y el perdón

- Si es posible y apropiado, facilita una disculpa del niño que mordió al niño agredido. Esto puede ayudar a enseñarles sobre la importancia de asumir responsabilidad por sus acciones y cómo reparar una relación dañada.

6. Hablar con los padres

- Informa a los padres de ambos niños (el que mordió y el que fue mordido) sobre lo sucedido, para que puedan colaborar en el manejo y seguimiento del comportamiento en casa. Esto ayuda a generar una estrategia coherente entre la escuela/cuidado infantil y el hogar, lo anterior se realizara a través del formato de novedades

Compromisos	Responsables	Fecha de Ejecución

APRECIACIONES DEL TALENTO HUMANO

1. Reconocemos que las medidas planteadas fortalecen nuestra labor nos brindan orientaciones claras que nos permiten actuar de forma preventiva y garantizar ambientes seguros para los niños y niñas. Esta manera de anticiparse a los riesgos nos ayuda a crear experiencias más seguras, respetuosas y acordes con su desarrollo.

2. Las indicaciones que se detallan para actuar en diferentes momentos de un incidente nos brindan confianza y claridad en el quehacer diario. Saber qué hacer antes, durante y después de una situación permite responder con tranquilidad y responsabilidad, reduciendo el impacto que un accidente puede tener tanto en los niños como en el equipo de trabajo.

3. La supervisión constante de los niños y niñas es una de las acciones más poderosas que tenemos para prevenir incidentes. Estar atentos a sus interacciones, juegos y movimientos no solo nos permite protegerlos, sino también acompañarlos activamente en la construcción de su autonomía y el aprendizaje de normas básicas de seguridad.

4. Enseñar a los niños a reconocer sus emociones y a expresarlas con palabras es una medida que ayuda a reducir conductas agresivas como las mordeduras. Esta estrategia favorece la convivencia, fortalece las relaciones entre pares y brinda a los niños herramientas para manejar situaciones de frustración sin recurrir a la violencia.

5. Explicar a los niños, de manera sencilla y adaptada a su edad, por qué ciertos objetos son peligrosos, les ayuda a comprender que hay límites necesarios para su cuidado. Cuando se sienten incluidos en la construcción de su propia seguridad, aprenden a ser más responsables con su entorno y sus acciones.

6. Observar de forma cercana y continua el comportamiento de los niños después de un incidente es clave para identificar necesidades emocionales o dificultades persistentes. Esta práctica nos permite acompañar a cada niño desde la comprensión, fortaleciendo su capacidad de aprender de lo vivido y evitando que la misma situación se repita.

7. Somos conscientes de que nuestro rol influye directamente en la seguridad de los niños. Mantener los espacios limpios, ordenados y libres de objetos peligrosos es una medida fundamental para evitar accidentes. Nuestro compromiso diario se refleja en pequeños detalles que hacen grandes diferencias en la prevención.

8. El manejo adecuado de residuos peligrosos como vidrios rotos, objetos oxidados o elementos punzantes debe hacerse de forma inmediata y cuidadosa. Sabemos que no basta con limpiar, sino que debemos revisar constantemente los espacios y actuar con diligencia para evitar cualquier situación que pueda afectar la integridad de los niños.

9. Colocar imágenes preventivas en espacios visibles es una forma práctica y visual de reforzar las medidas de seguridad. Estos recordatorios ayudan tanto al personal como a las familias y a los propios niños a tomar conciencia de los riesgos, lo cual complementa el acompañamiento que se brinda en todo momento.

10. Asegurar los espacios físicos del jardín infantil es una tarea que asumimos con responsabilidad. Nos ocupamos de revisar que los estantes estén bien sujetos, que no haya elementos sueltos en el suelo y que las zonas de juego estén despejadas y en condiciones óptimas. Esto no solo previene accidentes, sino que transmite confianza a toda la comunidad.

11. Trabajamos en conjunto con el personal educativo porque entendemos que el cuidado es una tarea compartida. Cuando todos velamos por la seguridad de los niños desde nuestros diferentes roles, se crea una red de apoyo sólida que reduce los riesgos y responde de forma efectiva ante cualquier situación.

12. Aplicar las medidas sugeridas para el uso del menaje infantil nos permite garantizar que la alimentación se realice en condiciones seguras. Utilizar utensilios adecuados, sin filos ni puntas, evita accidentes y nos permite enfocarnos en que cada comida sea un momento agradable y sin contratiempos.

13. Desde nuestro espacio de trabajo, también contribuimos al cuidado de los niños al mantener bajo llave o fuera de su alcance utensilios que puedan causar lesiones. Esta medida de prevención, aunque sencilla, tiene un alto impacto, ya que en muchos casos los accidentes ocurren cuando un objeto peligroso queda a la vista o en manos inadecuadas.

14. La organización en la cocina y en las zonas de alimentación es una acción diaria que favorece tanto la higiene como la prevención de accidentes. Tener cada utensilio en su lugar, evitar acumulaciones innecesarias y estar atentos a objetos dañados o desgastados son parte de nuestras rutinas de seguridad.

15. Aunque nuestro rol es alimentar, también tenemos la oportunidad de reforzar buenas prácticas con los niños. Enseñarles a no jugar con cubiertos, a sentarse adecuadamente y a seguir instrucciones sencillas durante la comida son pequeñas acciones que promueven su cuidado y fomentan hábitos saludables.

16. Estas medidas refuerzan la importancia de cultivar el autocuidado desde la primera infancia. Cuando los niños y niñas participan activamente en su protección, observando normas y comprendiendo por qué existen ciertos límites, se fomenta un sentido de responsabilidad individual y colectiva que perdura a lo largo del tiempo.

17. Involucrar a las familias en los procesos de prevención y en el seguimiento de situaciones que afectan a sus hijos es esencial. Compartir información, resolver dudas y coordinar acciones entre el jardín y el hogar ayuda a mantener una línea coherente de acompañamiento que fortalece tanto a los niños como a los adultos que los rodean.

18. Finalmente, entendemos que, además de atender físicamente una herida o intervenir en una situación de conflicto, es indispensable acompañar emocionalmente a los niños. Hablar con ellos, fomentar la empatía, enseñar a pedir disculpas y a reparar lo ocurrido son experiencias educativas valiosas que dejan huellas profundas en su formación humana.

Elaborado por: ambientes educativos y protectores. “Alejandra Chacon”

6:16 p.m.

9/4/2025



AMBIENTES EDUCATIVOS Y PROTECTORES TALENTO HUMANO.pdf

6 páginas • PDF • 3 MB

AMBIENTES EDUCATIVOS Y PROTECTORES TALENTO HUMANO.pdf 9:35 a.m.

Buenos días, les comparto los temas de socialización correspondiente para este mes, por favor enviar sus apreciaciones gracias 9:35 a.m.

Paola Buitrago Profe Emanuel



11 de abril del 2025

Ambientes educativos y Protectores

PROTOCOLO/ DE /EGURIDAD

MOMENTO DE DESARROLLO DE SALIDAS PEDAGÓGICAS U OTRAS SALIDAS A EXTERIORES



Para garantizar la seguridad de los niños durante las salidas pedagógicas o a exteriores, es esencial tomar medidas antes, durante y después de la actividad.

Antes: Realice un reconocimiento del lugar, obtenga la autorización escrita de los padres, asigne suficientes adultos responsables, y verifique el transporte y el botiquín de primeros auxilios.

Durante: Dé instrucciones claras a los niños, realice conteos frecuentes, y mantenga control constante del grupo.

Después: En caso de extravío, mantenga la calma, informe inmediatamente y organice brigadas para buscar al niño. Documente el incidente y mantenga a todos informados.

Acciones en caso de extravió de una niña o niño

Antes: ·Supervisión constante: Asegúrese de que siempre haya adultos responsables supervisando a los niños.

·Identificación: Proporcione a cada niño un carnet con su nombre, dirección y contacto de sus padres.

·Capacitación del personal: Entrene al equipo en el protocolo adecuado para actuar de manera calmada en caso de extravío.

Durante:·Mantener la calma: En caso de extravío, evite el pánico y actúe con claridad.

·Notificación inmediata: Informe de inmediato al personal y a la policía (Línea 123).

·Búsqueda organizada: Divida al personal en equipos y realice un recorrido sistemático por el lugar.

·Bloquear salidas: Asegúrese de que el niño no pueda salir del jardín sin supervisión.

·Comunicación constante: Mantenga al equipo informado y active la señal de emergencia si es necesario.

Después:·Reencuentro y bienestar: Una vez encontrado el niño, tranquilícelo y, si es necesario, proporcione atención médica.

·Notificación a los padres: Inmediatamente informe a los padres sobre el extravío y la seguridad del niño.

·Informe detallado: Redacte un informe con los detalles del incidente y los pasos tomados.

·Revisión de procedimientos: Evalúe y ajuste el protocolo de seguridad para evitar futuros incidentes.

·Seguimiento: Asegúrese de que el niño y su familia reciban el apoyo necesario tras el incidente.



MEDIDAS DE REDUCCION DE RIESGOS

MEDIDAS PARA REDUCIR RIESGOS DE ACCIDENTES POR HERIDAS CON OBJETOS CORTOPUNZANTES

ANTES

·Enseñar a los niños, con lenguaje adecuado a su edad, qué son los objetos corto punzantes (tijeras, cuchillos, agujas, destornilladores, etc.) y por qué son peligrosos.
·Reforzar el mensaje con carteles visuales en lugares visibles (en casa o en el aula).
·Guardar objetos corto punzantes en lugares altos, cerrados con llave o fuera del alcance de los niños.
·Utilizar cajas o estuches con cierre para transportar estos objetos si es necesario.
·Asegurarse de que los niños estén bajo supervisión de un adulto cuando haya actividades que impliquen el uso de estos objetos (por ejemplo, manualidades).

DURANTE

·Si el uso del objeto es parte de una actividad (como cortar papel con tijeras escolares), el adulto debe supervisar directamente.
·Usar versiones seguras para niños (como tijeras de punta redonda o cuchillos de plástico para cocina infantil).
·Explicar paso a paso cómo utilizar el objeto de forma segura.
·Repetir las normas de seguridad durante la actividad: no correr con objetos, no apuntar a otros, no jugar con ellos, etc.

DESPUÉS

·En caso de accidente: Aplicar primeros auxilios básicos (lavado de la herida, desinfección, presión si hay sangrado).
·Informar a los padres, cuidadores o al centro de salud si es necesario.
·Registrar el incidente en el formato de novedades.
·Realiza el seguimiento adecuado
·Hablar con los niños sobre lo que ocurrió, reforzando por qué es importante seguir las normas.
·Revisar qué se puede mejorar para evitar futuros accidentes (por ejemplo, cambiar ubicación de objetos o reforzar la supervisión).
·Asegurarse de que todos los objetos corto punzantes utilizados se guarden de forma segura después de su uso.



MEDIDAS PARA REDUCIR RIESGOS DE ACCIDENTES POR MORDEDURAS DE NIÑO A NIÑO



Antes:

·Supervisar constantemente a los niños, especialmente en interacciones grupales.

·Detectar señales de frustración y enseñar a los niños a expresar emociones con palabras en lugar de agresión física.

·Fomentar habilidades sociales y la resolución de conflictos mediante juegos cooperativos y compartir.

·Asegurar un ambiente de juego seguro y controlado, con suficiente espacio.

·Detectar factores emocionales que puedan afectar a los niños, como ansiedad o cansancio.

Durante:

·Interrumpir el comportamiento inmediatamente, separando a los niños de manera calmada.

·Mantener la calma y no reaccionar de forma exagerada.

·Atender al niño agredido, proporcionando primeros auxilios si es necesario.

·Explicar al niño que mordió que su comportamiento no es aceptable, sin recurrir a castigos físicos.

Después:

·Hablar con el niño que mordió para que reflexione sobre su comportamiento y ofrecer alternativas para manejar la frustración.

·Fomentar la empatía, ayudando al niño a comprender el impacto de sus acciones.

·Reforzar comportamientos positivos y monitorear el comportamiento en los días siguientes.

·Facilitar una disculpa entre los niños, si es apropiado, y hablar con los padres sobre lo sucedido para coordinar estrategias de manejo.